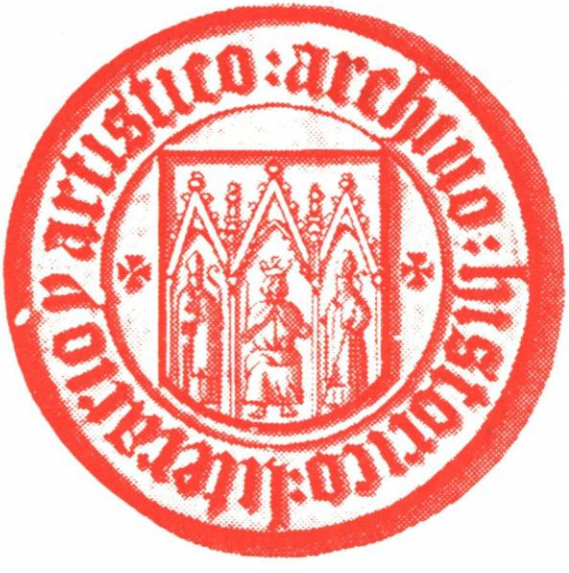
ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1989

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA
AÑO 1989

TOMO LXXII
NUM. 219

Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 I.S.S.N. 0210 - 4067

Impreso en Gráficas del Exportador – C/. Caracuel, 15 – Jerez

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL

2.ª ÉPOCA
AÑO 1989

TOMO LXXII
NÚM. 219

SEVILLA, 1989

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.ª ÉPOCA

1989 ENERO-ABRIL Número 219

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCION

MIGUEL ANGEL PINO MENCHEN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO

FRANCISCO MORALES PADRÓN
OCTAVIO GIL MUNILLA
ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ
JOSÉ Mª DE LA PEÑA CÁMARA
VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO
JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ
PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ
ROGELIO REYES CANO
ESTEBAN TORRE SERRANO
ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ
JUANA GIL BERMEJO
ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ÁLVAREZ SANTALO

SECRETARÍA Y AMINISTRACIÓN:
CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1
TELÉFONO 22 28 70 - EXT. 213 Y 22 87 31
SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

PRESENTACION

Páginas

COMELLAS, José Luis 1

ARTÍCULOS

CABALLOS RUFINO, Antonio: *M. Vlpius Traianus pater* 9

DE CIRES ORDÓÑEZ, Juan Manuel; GARCÍA BALLESTEROS, Pedro E. y VÍLCHEZ VITIENES, Carlos A.: *Negros antes que esclavos* 29

AGUADO DE LOS REYES, Jesús: *La peste de 1649: Las collaciones de Santa Cruz y San Roque* 45

NÚÑEZ ROLDÁN, Francisco: *Aproximación al estudio de la estratificación social en el mundo rural según los niveles de ingresos anuales* 57

VILAPLANA MONTES, Manuel: *Nota biográfica sobre monseñor Ilundain. Actividad y magisterio hasta su nombramiento como arzobispo de Sevilla* 69

QUINTANA TORET, Francisco Javier: *Endeudamiento municipal, mercado financiero y tesoros en Andalucía. Los censualistas del concejo malagueño (siglos XVI y XVII)* 81

SÁNCHEZ LORA, J. Luis: *Volumen y estructura del capital. Morón de la Frontera: 1700-1780* 107

GAMERO ROJAS, Mercedes: *Papel del clero sevillano en la actividad económica de finales del Antiguo Régimen: el mercado de la tierra* 125

PARIAS SÁINZ DE ROZAS, María: *La nobleza sevillana del siglo XIX y su vinculación al mercado de la tierra* 151

LÓPEZ OLLERO, María Alejandra: *Los inventarios de bienes del clero regular de la provincia de Cádiz (1835-1837)* 167

RODRÍGUEZ BERNAL, Eduardo: *El tráfico del puerto de Sevilla desde 1900 a 1935* 175

ÁLVAREZ PANTOJA, María José: *Banqueros privados en la Sevilla del siglo XIX: Juan Pedro Lacave* 199

GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio: *Un modelo de financiación del tráfico con Indias: El riesgo marítimo en las flotas de 1765 y 1768* 219

MISCELÁNEA

WAGNER, Klaus: *A propósito de unos libros de la propiedad de Pero Mexía* 249

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (mayo-agosto, 1988)

REAL HEREDIA, José J. y ZAHINO PEÑAFORT, Luisa 255

Crítica de Libros

AGUILAR PIÑAL, Francisco. *Rodafortuna.* Antonio Cascales 271

WAGNER, Klaus. *Historia de los Alumbrados (1570-1630) IV, Los Alumbrados de Sevilla (1605-1630).* Álvaro Huerga 276

I

HOMENAJE A

D. OCTAVIO GIL MUNILLA

PARIAS SAINZ DE ROZAS, María: *La nobleza sevillana del siglo XIX y su vinculación al mercado de la tierra* 151

LÓPEZ OLLERO, María Alejandra: *Los inventarios de bienes del clero regular de la provincia de Cádiz (1835-1837)* 167

RODRÍGUEZ BERNAL, Eduardo: *El tráfico del puerto de Sevilla desde 1900 a 1935* 175

ÁLVAREZ PANTOJA, María José: *Banqueros privados en la Sevilla del siglo XIX: Juan Pedro Lacave* 199

GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio: *Un modelo de financiación del tráfico con Indias: El riesgo marítimo en las flotas de 1765 y 1768* 219

MISCELÁNEA

WAGNER, Klaus: *A propósito de unos libros de la propiedad de Pero Mexía* 249

LIBROS

Temas sevillanos en la Aragón [illegible] (1988)

REAL HEREDIA, José J. y ZAHINO PEÑAFORT, Luisa 255

Crí[illegible]

AGUILAR PIÑAL, Francisco: *Rodaforiana*. Antonio Cascales 271

WAGNER, Klaus: *Historia de los Alumbrados (1570-1630) IV: Los Alumbrados de Sevilla (1605-1630)*. Alvaro Huerga 276

NEGROS ANTES QUE ESCLAVOS

La esclavitud en la Sevilla moderna a través de las fuentes parroquiales (*).

De todos es conocido el interés por este tema y similares en la historiografía actual (1). Sobre todo, por el propio tema en sí debido a la atención que suscitan los sectores sociales más ocultos dentro de la imagen que toda sociedad presenta de sí misma; sectores sin influencia económica, política o cultural, en suma, sin poder. También para gran parte de la historiografía, estos sectores no se han «visto» no tanto por un problema de fuentes sino de qué es lo que se quería ver en ellas. En las fuentes parroquiales más elementales —libros de bautismos, matrimonios y defunciones— se registran su volumen y algunos de sus coportamientos.

En este trabajo nos ocupamos del estudio de la esclavitud en la parroquia del Sagrario de Sevilla entre comienzos del siglo XVI y el siglo XVIII donde prácticamente desaparecen. Analizaremos su natalidad, nupcialidad y mortalidad tanto en su evoluvión serial como en algunos de sus comportamientos sociales: ilegitimidad, estacionalidad, composición étnica... etc.

(*) Este trabajo procede de la tesis de licenciatura *Un modelo de comportamiento sociodemográfico para Sevilla en el Antiguo Régimen: La Parroquia del Sagrario, 1515-1860»*, presentada colectivamente en la Facultad de Geografía e Historia de Sevilla, ante un tribunal presidido por D. Octavio Gil Munilla. Posteriormente, obtuvo el Premio Ciudad de Sevilla de Investigación otorgado por el Ayuntamiento de Sevilla en 1986. Permanece inédita.

(1) Sin ánimo de ser exhaustivos y sólo como botón de muestra, baste citar los estudios más clásicos y recientes sobre Sevilla:

— FRANCO SILVA, A.: «La esclavitud en Sevilla y su tierra a fines de la Edad Media». Sevilla, 1979.

— NDAMBA, A.M.: «Les esclaves a Seville au debut du XVII siécle». Memoire pour l'obtention de la Maitrise d'Histoire, 1970. Inédita, copia mecanografiada.

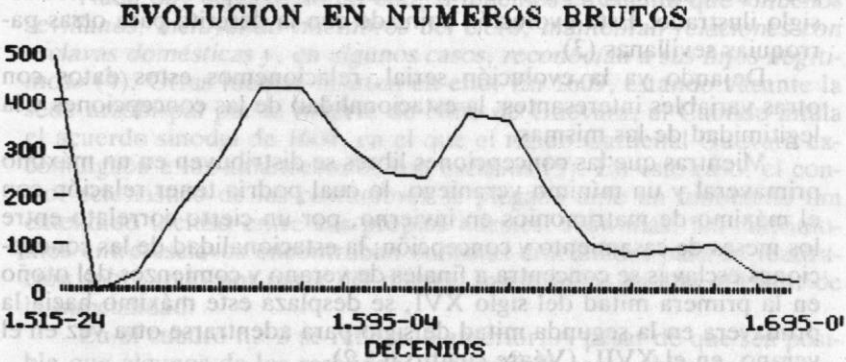
— SANTOS CABOTA, Rosario: «Comercio y marginación social. Los esclavos berberiscos en Sevilla en la primera mitad del siglo XVII». Tesis de licenciatura presentada en la Universidad de Sevilla en junio de 1987. Inédita.

1. LA NATALIDAD ESCLAVA

El análisis lo circunscribimos a niños bautizados en la parroquia, es decir, no se incluyen a los adultos esclavos bautizados por propia lógica demográfica ya que ello alteraría la visión de esta variable básica de la población esclava. Los datos decenales aparecen en el cuadro n.º 1.

CUADRO NÚMERO 1
EVOLUCIÓN DECENAL DE LOS NIÑOS ESCLAVOS BAUTIZADOS. PARROQUIA DEL SAGRARIO DE SEVILLA.

DECENIOS	TOTAL BAUTIZOS	ESCLAVOS BAUTIZADOS	PORCENTAJE
1.515-24	2471	489	19,79%
1.525-34			
1.535-44	2276	38	1,67%
1.545-54	3406	171	5,02
1.555-64	4797	275	5,73%
1.565-74	5455	422	7,74%
1.575-84	5763	422	7,32%
1.585-94	5808	314	5,41%
1.595-04	5525	247	4,47%
1.605-14	5598	238	4,25%
1.615-24	5825	371	6,37%
1.625-34	5551	358	6,45%
1.635-44	5324	203	3,81%
1.645-54	4110	97	2,36%
1.655-64	3575	74	2,07%
1.665-74	3576	90	2,52%
1.675-84	3922	97	2,47%
1.685-94	3943	37	0,94%
1.695-04	4395	22	0,50%



El segundo y tercer decenio estan incompletos en las fuentes parroquiales.

Los datos reflejan el ritmo de la ciudad. Fuerte y poderoso a comienzos del siglo XVI —2 de cada 10 bautizados son esclavos, existiendo años como 1521 donde se llega a 4 (38,7%) -, estancado hasta el primer tercio del XVII - 1 de cada 20 - y agónico hasta el siglo XVIII donde de cada 100 bautizados tan sólo 1 es esclavo. Esto se encuentra dentro de la lógica descrita en los padrones de 1483-89 y 1512 ya que en este último, el Barrio de la Mar, incluido en el ámbito de la parroquia, ocupa el primer lugar en cuanto al número de esclavos de toda la ciudad, concretamente 117 (2). No podemos, por lagunas de las fuentes, seguir la evolución exacta desde 1522 hasta 1542 donde el registro general de bautizos cuando no falta es incompleto en algunos meses. En cualquier caso, partiendo de una presencia fuerte del fenómeno, quizás no tan alta como nuestro primer dato decenal podría hacer creer y desde luego no tan baja como la de los años 1535-44, es a partir de la década de los 70 cuando la natalidad esclava se sitúa —se vuelven a superar los 50 bautizados— en unos niveles intermedios y constantes hasta mediados del siglo XVII. En estos años, la incorporación de Portugal a la Corona aumentó las fuentes de abastecimiento, sobre todo, por sus posesiones africanas. Tras las grandes crisis —política de 1640 y demográfica de 1649—, el fenómeno de la

(2) COLLANTES DE TERÁN, A.: «Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres». Sevilla, 1977.

esclavitud disminuye enormemente hasta casi desaparecer a inicios del siglo ilustrado. Esta evolución coincide con la descrita para otras parroquias sevillanas (3).

Dejando ya la evolución serial, relacionemos estos datos con otras variables interesantes: la estacionalidad de las concepciones y la legitimidad de las mismas.

Mientras que las concepciones libres se distribuyen en un máximo primaveral y un mínimo veraniego, lo cual podría tener relación con el máximo de matrimonios en invierno, por un cierto correlato entre los meses de casamiento y concepción; la estacionalidad de las concepciones esclavas se concentra a finales de verano y comienzos del otoño en la primera mitad del siglo XVI, se desplaza este máximo hacia la primavera en la segunda mitad de siglo para adentrarse otra vez en el verano, en el XVII. (Véase cuadro n.º 2).

CUADRO NÚMERO 2
ESTACIONALIDAD DE LA NATALIDAD ESCLAVA EN %

CONCEPCION	BAUTIZO	1515-50	1551-85	1586-20	1621-55	1656-90	1691-25
ABRIL	ENERO	5,10	9,00	9,30	8,60	9,90	9,30
MAYO	FEBRERO	7,00	9,70	9,40	8,90	7,40	13,90
JUNIO	MARZO	8,60	8,50	9,80	8,90	8,80	9,30
JULIO	ABRIL	7,50	7,30	7,10	9,80	12,40	6,90
AGOSTO	MAYO	10,20	6,60	8,40	9,20	7,80	6,90
SEPTIEMBRE	JUNIO	12,10	7,10	8,50	7,70	8,10	13,90
OCTUBRE	JULIO	10,00	7,60	7,70	7,10	6,70	6,90
NOVIEMBRE	AGOSTO	5,70	9,00	6,90	8,20	8,50	4,60
DICIEMBRE	SETIEMBRE	8,00	9,80	8,30	8,30	7,80	4,60
ENERO	OCTUBRE	8,40	8,90	8,80	8,10	8,50	4,60
FEBRERO	NOVIEMBRE	8,00	8,10	7,30	6,90	6,40	6,90
MARZO	DICIEMBRE	8,90	7,90	8,10	7,60	7,10	11,60

Por tanto, variabilidad de los máximos a largo plazo mientras que los meses de mínimas concepciones nunca son contundentes ni claros. Este comportamiento podría estar fuertemente mediatizado por la altísima ilegitimidad de la natalidad esclava —entre el 80 y el 90% del conjunto—, ésta en su inmensa mayoría, pues, no responde a matrimonios previos sino más bien a uniones a posteriori.

(3) GARCÍA BAQUERO, G.: «La población de la parroquia de S. Martín (1551-1749)». Tesis de licenciatura presentada en la Universidad de Sevilla.

Nada hay de extraño en ello, si tenemos en cuenta que *«muchos sevillanos, incluyendo miembros del clero, mantenían relaciones con esclavas domésticas y, en algunos casos, reconocían a sus hijos ilegítimos»* (4). Otras fuentes insisten en ello: En 1609, estando vacante la sede arzobispal por la muerte de Niño de Guevara, el Cabildo anula el acuerdo sinodal de 1604, en el que el rígido Cardenal Guevara excomulgaba a los amancebados con esclavas (5). En este caso, el control eclesiástico de las costumbres se plegaba ante un fenómeno tan extendido incluso entre sus propias huestes. Aún más, los matrimonios entre esclavos encontraban enormes dificultades para su realización sobre todo por parte del dueño. Insistiremos en ello al tratar de la nupcialidad.

En el cuadro n.º 3 se refleja lo anterior. A pesar de que sea posible que algunos de los reseñados únicamente como «hijo de esclava» no fueran tales ilegítimos, su intensidad es muy notable incluso hasta inicios del siglo XVIII donde desciende sólo levemente.

CUADRO NÚMERO 3
ILEGITIMIDAD DE LA NATALIDAD ESCLAVA

PERIODO	ESCLAVOS		
TOTAL	BAUTIZADOS	ILEGITIMOS	%
1515-50	625	605	96,8
1551-85	1.222	1.148	93,9
1586-20	987	913	92,5
1621-55	823	654	79,4
1656-90	281	246	87,5
1691-25	43	35	81,3
1726-60	6	4	66,6
TOTAL	3.987	3.605	90,4

En síntesis, la natalidad esclava, según los datos de la parroquia del Sagrario, coincide con la evolución de la esclavitud en España: Fuerte en el XVI, discreta hasta mediados del XVII e inapreciable después. Junto a ésto, una estacionalidad que desplaza sus máximos con el tiempo, fuertemente influida por altísimos porcentajes de ilegitimidad, que aparece como esencial a este grupo. La funcionalidad de su marginación conducía inevitablemente a ello.

(4) PIKE, R.: «Aristócratas y comerciantes». Barcelona, 1978.
(5) ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA. Armario XXI, Varios 122.

2. «INVITO DOMINO»

Larquie explicita perfectamente la situación: «... *La Iglesia había proclamado que el esclavo podía contraer matrimonio, incluso sin aquiescencia de su dueño. Pero, de hecho, el egoísmo de los propietarios impedía tales uniones. Los archivos matrimoniales tienen poco que contar. Los casamientos de esclavos eran una excepción porque la principal condición para hacer viable un matrimonio entre esclavos, era la de pertenecer ambos a un mismo propietario, lo que no resultaba frecuente. E incluso, en este caso, no solía ser suficiente. Había que superar otros muchos obstáculos. Y, así, los casamientos eran muy raros. Sólo eran posibles y tolerados el concubinato o las uniones transitorias. A la mayoría de estos hombres y de estas mujeres, sólo les quedaba pues el emparejamiento pasajero o la soledad*» (6).

Aunque los archivos matrimoniales tengan poco que contar, lo que dicen es de la mayor importancia. No se elige nacer ni morir, sí casarse. De ahí, que estos registros sean de una riqueza sociológica considerable. Baste esto para justificar la importancia que concedemos a este apartado.

Desde el punto de vista terminológico, la expresión mayoritaria que nos aparece en las partidas es la de «esclavos». Sin embargo, aparecen otras también como «siervo» o «criado». Siguiendo estudios más autorizados que el nuestro (7) y el propio sentido común, hemos agrupado las tres expresiones bajo el término de esclavo. En cualquier caso, éste es el inmensamente mayoritario. El cuadro n.º 4 agrupa y presenta los datos fundamentales que poseemos sobre el comportamiento nupcial de los esclavos: total por períodos en comparación con el total de casamientos de la parroquia, status de los contrayentes y el porcentaje que representan estos matrimonios con respecto al conjunto de nupcias de la parroquia en donde aparecen miembros de minorías étnicas.

Revelador, en primer lugar, el altísimo peso de los esclavos dentro del conjunto de las minorías étnicas llegando casi a identificarse ambos grupos. Por otro lado, el porcentaje respecto al total de matrimonios ratifica estudios anteriores (8), aunque nuestro dato es un punto superior al de Ndamba e incluso alcanza un 5% en el primer tercio del XVII, si bien después el descenso será permanente. En el siglo XVIII, ni siquiera se alcanzará el 0,5%.

---

(6) BENNASSAR, B.: «Los españoles. Actitudes y mentalidad». Barcelona, 1978.

(7) FRANCO SILVA, A.: «La esclavitud...» Ob. cit.

(8) NDAMBA, A.M.: «Les esclaves a Seville...» Ob. cit.

CUADRO NUMERO 4
LA NUPCIALIDAD ESCLAVA

PERIODOS	TOTAL NUPCIAS	CON ESCLAVOS	%	TOTAL NUPCIAS MINORIAS	% CON ESCLAVOS
1565-00	5.984	245	4,1	303	80,8
1601-35	6.810	344	5,0	388	88,6
1636-70	5.027	134	2,7	177	75,7
1671-05	4.532	99	2,2	156	63,4
1706-40	3.698	13	0,3	46	28,2
1741-75	3.439	4	0,1	18	25,5
1565-1775	29.490	839	2,8	1.088	77,1

Como era de esperar, y aunque no sabemos quiénes eran sus dueños, la altísima endogamia —75,2% en el período 1565-1670 y 65,6% en 1671-1775— presuponen dos realidades: La posible pertenencia a un mismo dueño y/o la escasísima permeabilidad social con respecto a ellos. Cuando sólo uno de los cónyuges es esclavo, y en tanto el número de éstos es significativo, es decir, hasta 1635, ellas predominan ligeramente. Ello posee cierta coherencia con una consideración del matrimonio como estrategia de supervivencia que sería mucho más difícil en sentido inverso, unión de un varón esclavo con una mujer libre. Otra causa podría ser el leve predominio de las hembras sobre los varones en el mercado esclavo de la ciudad, según atestiguan estudios realizados sobre fuentes notariales. A partir del segundo tercio del XVII se invierte la situación, probablemente debido a que la reducción de la esclavitud afecte más intensamente al segmento femenino de esta población.

Dejemos ahora el matrimonio como unidad de análisis, para centrarnos en los cónyuges como individuos particulares con características diferentes. Desde este enfoque, lo primero que habría que preguntarse es: En el conjunto de individuos que componen los matrimonios donde aparecen minorías étnicas, (negros, mulatos, berberiscos, moriscos, membrillos, indios...) ¿cuántos son libres y cuántos son esclavos? He aquí los datos del período fundamental de la esclavitud en nuestra ciudad:

CUADRO NÚMERO 5
LOS ESCLAVOS EN LOS MATRIMONIOS DE MINORIAS ETNICAS

PERIODO	TOTAL CONYUGES MINORÍAS ÉTNICAS	ESCLAVOS	%
1565-1670	1.736	1.267	73

Como puede verse, existe una casi identificación entre minorías étnicas y esclavos, ello nos permitirá hacer un análisis étnico de la esclavitud con la práctica certeza de que pertenecer a una minoría étnica cualquiera supone un alto grado de probabilidad de ser esclavo y viceversa. En suma, hacer un análisis de los esclavos en la parroquia implica, prácticamente, hacerlo también de sus minorías étnicas. Entremos en ello.

CUADRO NÚMERO 6
DISTRIBUCION ETNICA DE LOS ESCLAVOS. 1565-1670

ETNIAS	TOTAL	PORCENTAJE
NEGROS	621	49,8
MULATOS	112	8,9
BERBERISCOS	52	4,2
MORISCOS	25	2,0
MEMBRILLOS	2	0,2
INDIOS	2	0,2
TURCOS	1	0,1
SIN ESPECIFICAR	452	35,6
TOTAL	1.267	100

Altísimo porcentaje de esclavos negros, casi la mitad. Ello confirma lo ya sabido por otros estudios el famoso «tablero de ajedrez» que simboliza la Sevilla Moderna. Por otra parte, el segundo puesto que ocupan los mulatos no deja de ser una prolongación, fruto de una presencia continuada en la ciudad, de la propia importancia del grupo de los negros. Por último, el alto porcentaje de esclavos en los que no nos consta su raza, es posible que alterara cuantitativamente la distribución que hemos expuesto y le añadiera matices clarificadores. Sin embargo, creemos que confirmaría las dos ideas básicas: la importancia cuantitativa de los negros y la diversidad de razas que pululaban por la ciudad.

Cabría preguntarse qué ocurre con esa cuarta parte que no son esclavos, pero sí pertenece a alguna de las minorías. Es decir, a efectos matrimoniales, ¿existía alguna diferencia entre un negro, mulato o morisco esclavo y un negro, mulato o morisco libre?. Parece existir una sólida barrera entre cualquier tipo de individuo de condición no «normal» —sea libre o esclavo— respecto a los restantes: en el conjunto de cónyuges que analizamos sólo el 10,2% son libres «normales». Es un porcentaje que da idea de la escasa interrelación e integración de los miembros de minorías étnicas con la sociedad en general, y ello independientemente de su condición libre o esclava. En este sentido, resulta interesante y ejemplificador el comportamiento de moriscos y mulatos.

Los primeros constituyen la minoría con un grado de esclavización menor y un grado de endogamia mayor. Efectivamente, como se observa en el cuadro n.º 7, ésta supera a la de los negros e, incluso, a a la de los propios esclavos en general. Ello puede dar idea del aislamiento al que podían estar sometidos y, al mismo tiempo, de su cohesión interna. Este rasgo se ha visto confirmado por otros estudios demográficos en la misma Sevilla (9).

Por el contrario, los mulatos se caracterizan por un mayor contacto matrimonial con miembros ajenos a su raza, siendo los varones los más beneficiados de ello. No hay ninguna otra minoría tan abierta a otros grupos: El 60% o más de los cónyuges mulatos se casan con personas de distinta condición a la suya. En definitiva, son los resultados de un proceso de aculturación que pudo permitir a negros o negras esclavos crear hijos libres.

El análisis de estos dos grupos nos permite inducir una idea que nos parece clave en este tema. A saber: la menor o mayor endogamia de un grupo en su comportamiento matrimonial es un fenómeno absolutamente independiente del porcentaje de esclavos. Es decir, el factor que se nos aparece como esencial en la marginación de estos individuos es su pertenencia a una minoría étnico-religiosa, dentro de ella la libertad o esclavitud aparece como un factor de menor importancia. En el cuadro siguiente, las diferencias cuantitativas son inapreciables entre libres y esclavos.

Desde el último tercio del XVII hasta 1775, asistimos a los últimos coletazos, a las postreras huellas de grupos que hemos estudiado en el período anterior: Los mulatos nos constan por última vez en 1685, los berberiscos en 1697, los membrillos en 1696... etc. Por su-

(9) GARCÍA BAQUERO, G.: «La población...». Ob. cit.

puesto, hay otros que ni siquiera aparecen como los moriscos. Por tanto, estos años vendrán caracterizados por la desaparición o debilitamiento de algunas minorías y por la aparición de otras, como los pardos.

CUADRO NUMERO 7
PORCENTAJE DE ENDOGAMIA EN LOS DISTINTOS GRUPOS ÉTNICOS

GRUPOS	LIBRES	ESCLAVOS
NEGROS	76,3	74,4
MULATOS	38,6	40,0
MORISCOS	80,5	92,3
BERBERISCOS	53,3	52,9
ESCLAVOS SIN ESPECIFICAR		75,2

Entre 1671 y 1775, período que ahora nos ocupa, contabilizábamos, según el cuadro n.º 4, 11.669 matrimonios. De ellos, 220 con participación de miembros de alguna minoría, es decir, un 1,9%, mientras que en el período anterior era del 4,9%. Por otro lado, 116 matrimonios tienen cónyuges esclavos, esto es, un 0,99%, en el siglo XVI e inicios del XVII este porcentaje alcanzaba el 4,05%. Veamos si estos descensos importantes alteran los comportamientos definidos para el período de auge de la esclavitud.

CUADRO NUMERO 8
LOS ESCLAVOS EN LOS MATRIMONIOS DE LAS MINORIAS ÉTNICAS

PERIODO	Total cónyuges minorías étnicas	Esclavos	%
1671-1775	440	184	41,8

Siguen representando un alto porcentaje dentro del conjunto de las minorías, sin embargo existen dos particularidades que creemos interrelacionadas. Primero, el descenso generalizado en todas las variables del cuadro respecto a lo señalado en el número 5. He aquí los porcentajes de disminución: 74,6%, los cónyuges de minorías; 85,5%, los esclavos y 42,7% el porcentaje. Estamos en otra ciudad, más uniforme en su composición social, más pobre económicamente, menos

relacionada con el exterior y, en suma, como hemos defendido en otras ocasiones (10), más reglamentada y controlada en sus constumbres. La segunda particularidad a la que nos referíamos es el ascenso de aquellos miembros de minorías cuya naturaleza es libre y, por tanto, el descenso del grado de esclavización de éstas. En el cuadro número 9 lo observamos:

CUADRO NÚMERO 9
LOS LIBRES EN LOS MATRIMONIOS DE MINORIAS ÉTNICAS

PERIODO	Total cónyuges	Minorías Libres	Libres
1565-1670	1736	291-16,8%	178-10,2%
1671-1775	440	197-44,8%	59-13,4%

Estamos ante una confirmación plena de la tesis que hemos defendido antes acerca de la condición esencial, necesaria y suficiente, que caracterizaba la marginalidad de estos grupos. Efectivamente, el mayor grado de libertad dentro de las minorías étnicas no altera el mantenimiento de una alta endogamia entre ellas. Aunque alcancen la libertad, siguen teniendo cerradas las puertas —el matrimonio lo podía ser— de los grupos mayoritarios de la sociedad sevillana. La libertad no eliminaba la marginación.

Respecto a la distribución étnica de los esclavos en estas etapas finales, no hay novedades importantes salvo matizaciones que haremos a continuación.

CUADRO NÚMERO 10
DISTRIBUCIÓN ÉTNICA DE LOS ESCLAVOS 1671-1775

ETNIAS	TOTAL	PORCENTAJE
NEGROS	118	64,1
MULATOS	6	3,2
BERBERISCOS	3	1,7
PARDOS	9	4,8
MEMBRILLOS	1	0,6
TURCOS	1	0,6
SIN ESPECIFICAR	46	25,0
TOTAL	184	100,0

(10) Nos referimos a nuestra propia tesis de licenciatura en donde abordamos y desarrollamos esta hipótesis en otros apartados distintos del que ahora nos ocupa.

Continúa y se acentúa el predominio de los negros que casi alcanzan dos tercios, frente a los minúsculos porcentajes del resto de las etnias que carecen de entidad. Mención particular merecería la aparición de los pardos en nuestra parroquia. Gentes venidas de las Américas con nivel económico suficiente para tener acceso a otros grupos sociales y que están poco salpicadas por la esclavitud. Lo contrario de los negros.

Nos hemos ocupado de aquellos hombres y mujeres destinados, como decía Larquie, al emparejamiento pasajero, la soledad o a un matrimonio «invito domino», a pesar de lo que la iglesia sostuviera teóricamente. Soledad, sí, pero no sólo de los individuos, también de los colectivos a los que pertenecían. Sobre todo de éstos. Aislamiento basado no fundamentalmente en ser esclavo, sino en su adscripción a un grupo marginal étnico y/o religioso. Los registros matrimoniales dicen «poco» pero suficiente, quizás por contar un acto muy relacionado con la voluntad, gustos, costumbres... de sus protagonistas. A veces, una luz pequeña ilumina mucho.

3. LA MORTALIDAD ESCLAVA: UN DATO TARDÍO Y POBRE

Paradójicamente, la muerte presentaba menor interés en cuanto a su registro y control escrito por la Iglesia. Mientras que las series de bautizos y matrimonios aparecen a comienzos o mediados del XVI, la de entierros no lo hace hasta 1604 en nuestra parroquia —y somos de los más afortunados—. Ello, respecto a la esclavitud, supone un condicionante importante ya que el período de mayor auge —siglo XXI— queda fuera de los registros. Por si esto fuera poco, las partidas contienen escasa información sistemática: nombre, fecha y su condición de libre o esclavo. Otros datos de mayor interés sociológico —profesión, causa de la muerte, testación— no aparecen con regularidad hasta 1838, fecha donde la esclavitud es ya sólo un recuerdo.

A pesar de todo ello, podremos analizar la evolución serial de la mortalidad esclava en comparación con la global de toda la parroquia y con las series de natalidad y nupcialidad anteriormente estudiadas. En un segundo momento, esbozaremos la distribución étnica que nos aparece.

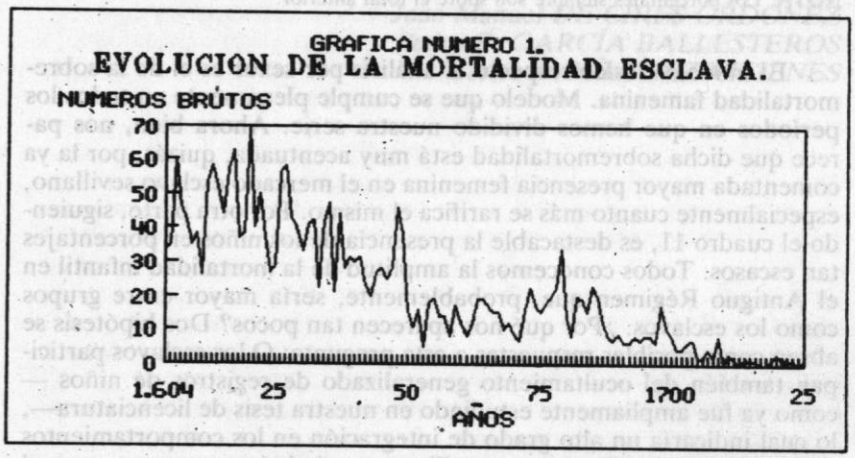
La gráfica n.º 1 nos muestra cuatro momentos claramente diferenciados:

1) Primera mitad del siglo XVII en donde la curva se mueve en altos niveles —entre 30 y 60 defunciones anuales—, siendo la presencia esclava más intensa en los primeros decenios que en los últimos: Las medias respectivas son de 46,2 y 32,5.

2) Un tercer cuarto del siglo donde se ha bajado un escalón, manteniéndose en torno a 10-20 defunciones al año.
3) El resto del siglo XVII hasta la epidemia de 1.709 viene caracterizado por el descenso de un nuevo peldaño que comienza a presentar los entierros de esclavos como hechos casi anecdóticos. Difícilmente, se pasa de una decena.
4) Ni qué decir tiene que para el resto del siglo XVIII, las defunciones serán insignificantes.

La simetría de comportamientos con la curva de mortalidad global es obvia. Ambas marcan los mismos ritmos y sufren las mismas crisis: Apogeo roto por la gran epidemia de 1649 y sostenimiento hundido tras la de 1709. Esto parece indicar que no estamos ante comportamientos específicos de esta minoría sino que participa, quizás diluida por su escaso número, de las mismas tragedias y con la misma intensidad que asolaron a la población sevillana. (Véase gráfica n.º 1).

Cualquier ángulo nos proyecta la misma imagen, mirando ahora la comparación de las tres variables —natalidad, nupcialidad y mortalidad— el comportamiento vuelve a ser idéntico tanto en su volumen como en su ritmo evolutivo.



Poco más ofrecían las fuentes pero aprovechémoslas. El sexo y la etnia completarán la visión de nuestro estudio.

El cuadro número 11 será nuestro soporte estadístico.

CUADRO NÚMERO 11
LA MORTALIDAD ESCLAVA

	1604-1640 TOT. %	1641-1675 TOT. %	1676-1710 TOT. %	1711-1745 TOT. %
TOTAL FALLECIDOS	20.994-100	13.600-100	8.604-100	5.868-100
TOTAL DE MINORIAS	1.640-7,8	656-4,8	397-4,6	60-1
ESCLAVOS	1.511-92	634-97	373-94	34-57
VARONES	637-42	242-38	151-40	13-38
HEMBRAS	755-50	372-59	216-58	21-62
NIÑOS	119-8	20-3	6-2	0-0
LIBRES	129-8	22-3	24-6	26-43
VARONES	68-53	7-32	10-42	8-31
HEMBRAS	61-47	14-64	14-58	18-69
NIÑOS	0-0	1-4	0-0	0-0

NOTA: Los porcentajes siempre son sobre el total anterior.

El modelo clásico respecto al análisis por sexos es el de la sobremortalidad famenina. Modelo que se cumple plenamente en todos los períodos en que hemos dividido nuestra serie. Ahora bien, nos parece que dicha sobremortalidad está muy acentuada, quizás, por la ya comentada mayor presencia femenina en el mercado esclavo sevillano, especialmente cuanto más se rarifica el mismo. Por otra parte, siguiendo el cuadro 11, es destacable la presencia de los niños en porcentajes tan escasos. Todos conocemos la amplitud de la mortalidad infantil en el Antiguo Régimen que, probablemente, sería mayor entre grupos como los esclavos. ¿Por qué nos aparecen tan pocos? Dos hipótesis se abren como posibles respuestas a esta pregunta: O los esclavos participan también del ocultamiento generalizado de registros de niños —como ya fue ampliamente estudiado en nuestra tesis de licenciatura—, lo cual indicaría un alto grado de integración en los comportamientos de la sociedad sevillana; o, sencillamente, habría que pensar que el número de niños esclavos era muy pequeño.

Por último, veamos la cuestión étnica. Desgraciadamente, nos encontramos ante la variable demográfica que menos información nos ofrece a este respecto debido a que una media del 80% de los individuos registrados carece de la más mínima especificación de su etnia.

Son «sólo esclavos». Entre los que nos aparecen, un veinte por ciento solamente, son los negros, nuevamente, los mayoritarios, con la excepción de los años 1641-1675 donde la presencia mulata los supera. Otra vez, aún con escasos datos, se repiten comportamientos ya analizados.

En suma, sirva este breve trabajo para presentar y defender dos tesis fundamentales sobre la esclavitud en la Sevilla Moderna: Por un lado, la utilidad de las fuentes parroquiales para acercarse a estos grupos dentro de una dinámica poblacional absolutamente coherente con la que siguen o sufren los sectores mayoritarios, hemos observado la evolución de su natalidad y mortalidad que no sólo muestran los límites cronológicos de su presencia en la ciudad, sino también los avatares demográficos de la misma. En segundo lugar, reivindicamos la enorme utilidad, a pesar de los condicionantes que posee y que hemos expuesto, de las series matrimoniales como punto de mira de ciertos comportamientos sociales. Entre ellos, destaca, quizás, un encauzamiento de la discriminación no tanto o no sólo por el vehículo esclavista sino que a éste se le superpone, convirtiéndose, a veces, en determinante la pertenencia a un grupo étnico y/o religioso minoritario. Las actitudes ante el matrimonio reflejan lo mejor de aquellos clichés culturales que caracterizan a una sociedad.

Juan Manuel DE CIRES ORDÓÑEZ
Pedro E. GARCÍA BALLESTEROS
Carlos A. VÍLCHEZ VITIENES

CUADRO NUMERO 11

| | | |